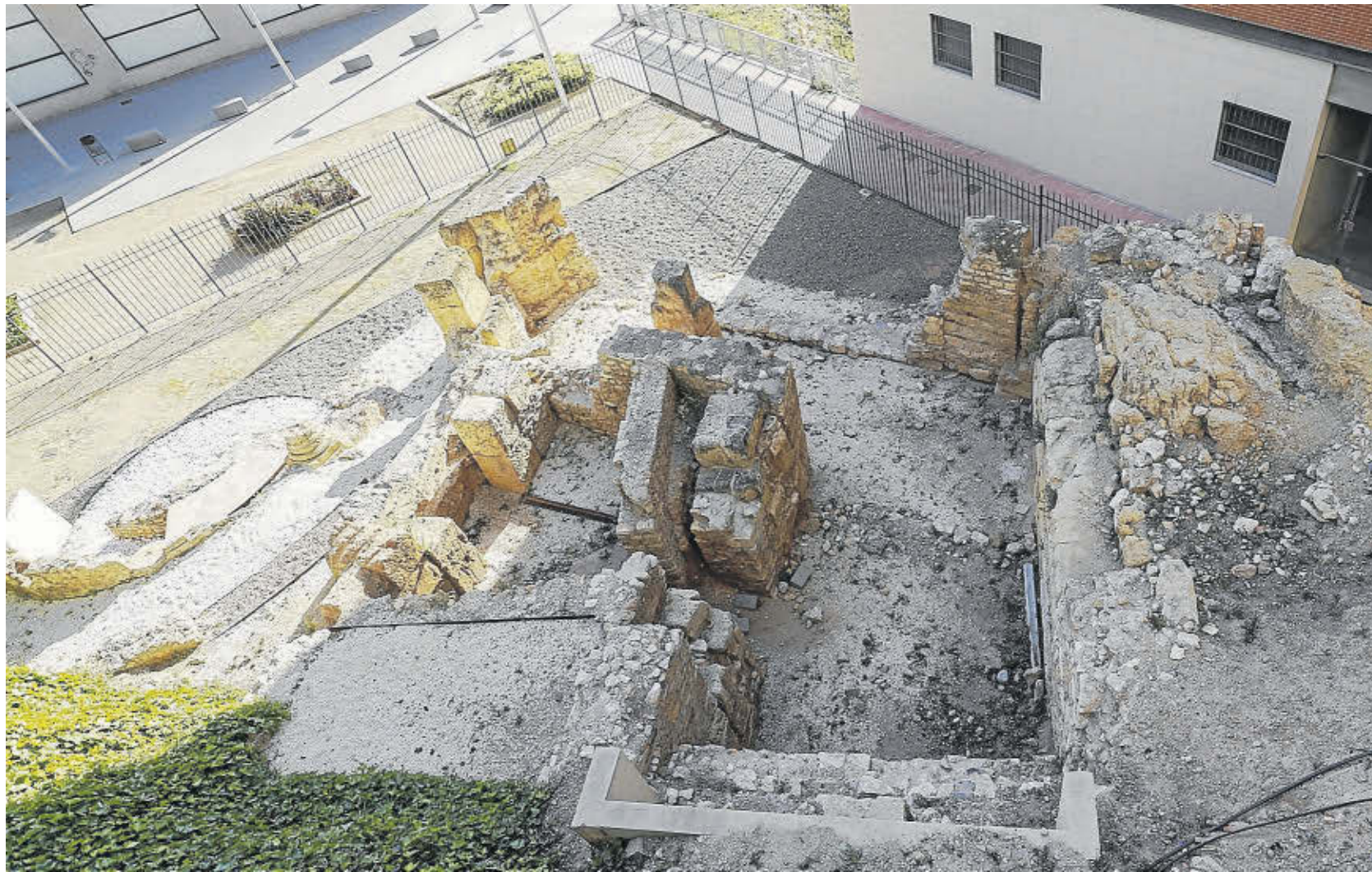


Tarragona



Patrimonio

Denuncian el abandono de los restos romanos de la Part Baixa

Entre las prácticas de algunos vecinos está la de dejar el perro suelto entre las ruinas situadas en los Jardins del Vapor, lo que convierte el espacio en un pipican

REUS

P17

'Reus, Ciutat de la Música' cuenta con 350.000 euros

El acto inaugural se celebrará el sábado en la Plaça Mercadal

CAMBRILS

P23

Los vecinos de Vilafortuny, preocupados por los robos
En Semana Santa se han producido tres asaltos a casas

EBRE

P28

Desacuerdo entre Natea y Gandesa por unos terrenos
Gandesa pide analizar una anomalía en el límite del término

CARLA POMEROL
TARRAGONA

Los vecinos de la calle Pare Agustí Altisent lamentan la degradación que sufren los restos romanos situados en los Jardins del Vapor desde hace unos años. Las antes conocidas como Cent Escalles, o ahora las escaleras mecánicas, devienen una de las zonas más problemáticas de Tarragona. Ocurre una tormenta perfecta, con los botellones y el incivismo como protagonistas. Es habitual ver cómo algunos perros pasean sueltos entre los restos arqueológicos, convirtiéndose así en el pipican por excelencia de la Part Baixa. La Guàrdia Urbana es conocedora de esta situación y, por esto, desde ayer un grupo de agentes cívicos patrulla por la zo-

na para evitar que se repitan actos como este.

«El otro día tuve que llamar al Ayuntamiento porque esto no hay quien lo aguante. Deben poner una valla para que los perros no salten a las ruinas y así dejen de ensuciarlas», explica Alberto Tercero, un vecino que vive justamente delante de los Jardins del Vapor, espacio por donde los propietarios de los perros acceden al recinto, aunque un cartel prohíbe expresamente el paso a los animales.

Los restos maltratados pertenecen a uno de los espacios con más historia de la ciudad. Se trata de una antigua playa utilizada como bahía por el asentamiento ibérico, ya existente en el siglo V aC. Con la llegada de los romanos, en el año 218 aC, y la creación del nú-

cleo urbano de Tàrraco, a partir del siglo II aC, este espacio se convirtió en el primer puerto romano de la ciudad. Entre el último tercio del siglo I dC y el principio del siglo II dC, se llevó a cabo una importante remodelación urbanística de la zona ocupada por el antiguo puerto. La reestructuración fue iniciada en la época del emperador Augusto, con la construcción del teatro, y acabó con la construcción del nuevo puerto durante la segunda mitad del siglo I dC.

Los arqueólogos de la ciudad han denunciado esta situación en varias ocasiones. «Estos restos deberían cuidarse más. Solamente se piensa en la inauguración, pero el patrimonio necesita de un mantenimiento», asegura el arqueólogo tarraconense Rafael Gabriel,

Las frases

«Queda un poco feo hacer botellón al lado de unos restos arqueológicos»

Keren Miret
Vecina

«Los perros hacen sus necesidades encima del antiguo puerto romano»

Alberto Tercero
Vecino



Charla sobre los niños adictos a las pantallas

El Club dels Tarraconins ofrece una charla para los padres titulada 'Addictes a les pantalles: educar responsablement'. La cita es esta tarde a partir de las 18.30 en El Corte Inglés.



Presentación de la Enciclopèdia Castellera

La Antiga Audiència acogerá hoy la presentación del volumen I y II de la Enciclopèdia Castellera, editada por Cossetània Edicions. El acto tendrá lugar a las 19 h.



Imagen aérea de las ruinas arqueológicas. Se trata de una parte del antiguo puerto romano, el primero que hubo en la ciudad. FOTO: PERE FERRÉ



Desde hace unos días hay un colchón, con un nórdico y un cojín, debajo del puente de acceso del Instituto Nacional de Estadística. FOTO: PERE FERRÉ

quien responsabiliza de estos hechos a los vecinos incívicos y a los representantes políticos. «A veces no se trata de hacer inversiones, sino solamente de cuidar y querer un espacio», asegura Gabriel.

Los restos del puerto romano no solamente cuentan con orines y excrementos de perros y gatos. A escasos metros de las piedras históricas, un grupo de jóvenes hace botellón casi cada día de la semana. Las botellas vacías y las colillas de los cigarrillos acaban entre los restos arqueológicos. «Esto desmerece los vestigios que forman parte de la historia de la ciudad, queda muy feo», explica Keren Miret, una vecina de la zona. Los afectados aseguran que la cosa se complica cuando se celebran fiestas universitarias en la Tàrraco Arena Plaça. «Hemos llegado a ver jóvenes sentados en los restos arqueológicos, haciendo botellón», explica Judit Simó, otra vecina.

Hace unas semanas, la Part Baixa se despertó con los plafones del mirador de la calle Zamenhof rotos y los cristales fueron a parar también a los restos arqueológicos. No era la primera vez que ocurría. De hecho, el Ayuntamiento se plantea la posibilidad de sustituirlos por otras placas, menos atractivas, pero más seguras.

Un colchón delante del INE

Por otro lado, la degradación de la calle también se hace patente con la aparición, hace pocos días, de un colchón, con nórdico y cojín

Al lado Un huerto urbano que resurge

● A pocos metros de los restos arqueológicos se encuentra un huerto urbano que hasta ahora estaba abandonado por falta de un sistema de riego. Esta escena tampoco ayudaba a la imagen de las ruinas. Los responsables del huerto aseguran que ya se ha llegado a un acuerdo con el Ayuntamiento para disponer de agua.

incluidos, debajo del pequeño puente de acceso al Instituto Nacional de Estadística, situado en la misma calle, Pare Agustí Altisent. Algunos vecinos aseguran que un sintecho pasa allí las noches.

La presidenta de la Associació de Veïns del Barri del Port, Mari Carmen Puig, explica que «la zona está deteriorada y sucia», y recomienda a los responsables políticos que cierren el recinto, que pongan en funcionamiento las cámaras de vigilancia y que aumenten el personal de limpieza. Por su parte, la Guàrdia Urbana asegura que esa zona es «un objetivo permanente de vigilancia, donde se han realizado actuaciones para minimizar las molestias de las personas que viven allí». No hay suficiente, dicen los vecinos, quienes piden más presencia policial.

La entidad vecinal convoca una reunión para recoger quejas

CARLA POMEROL
TARRAGONA

El objetivo es decidir qué acciones tomar para que el Ayuntamiento ponga soluciones

El abandono de los restos romanos no es la única queja de los vecinos. Bajo el título 'Per un barri digne!', la Associació de Veïns del Barri del Port ha convocado una reunión vecinal para mañana, a partir de las siete de la tarde. El objetivo es recoger las reivindicaciones y quejas vecinales y decidir las medidas y movilizaciones a llevar a cabo para defender los intereses del barrio. La entidad hace un llamamiento a los vecinos. De esta manera, la intención es mover ficha y pasar a la acción, «ante la falta de atención del Ayuntamiento», explica la presidenta de la entidad, Mari Carmen Puig.

La asociación cree que el consistorio no da soluciones a las carencias y problemas «que ha-

cen que el barrio esté cada vez más deteriorado». Puig asegura que «aunque la asociación vecinal se ha esforzado mucho en reactivar la zona, ahora ya no es suficiente. El barrio está muerto, lo han dejado morir. No apuestan por salvarlo».

Entre los principales problemas de la zona están los edificios en mal estado, «que dan lugar a precios bajos de alquiler, lo que significa que son ocupados por una clase social baja o marginal. De aquí vienen los episodios de vandalismo, incivismo, peleas, actividades ilícitas y presencia de bandas, que provocan inseguridad», explica la presidenta de la entidad. La falta de limpieza en las calles, plazas y solares, el mal funcionamiento de las escaleras mecánicas, contenedores llenos de muebles y el poco comercio en el barrio, serán algunas de las reivindicaciones que esperan desde la asociación de vecinos.

La entidad lamenta «la falta de soluciones, las falsas promesas y la ausencia de los políticos fuera

del período electoral». Es por esto que la asociación quiere reunir a los vecinos para decidir las acciones de protesta y movilizaciones. «La gente está indignada y está dispuesta a salir a la calle», asegura Puig.

En busca de presidente

Por otro lado, la Associació de Veïns del Barri del Port hace un llamamiento en busca de un nuevo presidente que ocupe el sitio de Rosa Puig, que murió el pasado mes de enero. Actualmente es la hermana de la fallecida la que ocupa el cargo. «Quiero dejarlo todo listo y cerrado, con las subvenciones pedidas y las fiestas mayores preparadas. Pero en verano lo dejaré, no tengo tiempo para dedicarme», explica Mari Carmen Puig, quien tiene la intención de convocar una asamblea en el mes de julio. Puig aprovechará la reunión de mañana para animar a los socios a presentar una candidatura.

La frase

«La gente está indignada y está dispuesta a salir a la calle para defender el barrio»

Mari Carmen Puig
Associació de Veïns del Port